

El país de las artes y las ciencias

Solía llamarse a Alemania "el país de los poetas, los filósofos y los músicos". Pero a esta lista se debe añadir también el de los científicos y de los ingenieros, pues tanto en las artes como en la ciencia y la tecnología el aporte de los alemanes ha sido fundamental.

Dentro de las artes, la universalidad de la música y la filosofía alemana han tenido gran influencia en la cultura mundial. Sólo la poesía y la literatura han permanecido, en su gran mayoría, dentro de los límites de Alemania, aunque escritores como Thomas Mann y Heinrich Böll, ganadores del Nobel en 1929 y 1972 respectivamente, han trascendido con su obra literaria. Lo anterior se debe a que la lengua alemana se presta para la lírica, pero no para la traducción. Muy pocos extranjeros pueden pronunciar correctamente siquiera el apellido del más ilustre de sus poetas, Johann Wolfgang von Goethe, que suena aproximadamente guete.

La filosofía alemana, principalmente la expresada por Immanuel Kant, Friedrich Hegel y Friedrich Nietzsche, y la reforma religiosa propuesta por Martín Lutero, alteraron el curso del pensamiento y la historia de la humanidad. Con ellos Karl Marx, quien adaptó la filosofía de Hegel a un análisis político de la sociedad, dando origen al movimiento marxista que, en las diversas formas que ha tomado en el presente siglo, ha sido la transformación más significativa de la política y el orden social en la historia del mundo moderno.

En cuanto a la música, Alemania tiene un lugar importante dentro de la tradición europea, que ha mantenido durante más de dos siglos. Entre los músicos más destacados están Johann Sebastian Bach, Wolfgang Amadeus Mozart, Ludwig van Beethoven, Haydn, Schubert, Schumann, Mendelssohn, Wagner y Richard Strauss. De los pintores alemanes, los renacentistas son los que gozan de mayor aceptación en el arte europeo, junto con los representantes del movimiento expresionista alemán, quienes marcaron la creación artística, en la época moderna.

En las artes escénicas, la tradición de conceder apoyo estatal al teatro y a la ópera es un dividendo positivo, que surgió del revoltijo político del pasado. En los siglos XVII y XVIII los innumerables reyes, príncipes y duques que gobernaban sus territorios como estados independientes, rivalizaban entre ellos por el derecho a proteger las artes. Esta generosidad pública por la creación y expresión del arte ha sido conservada hasta hoy.

Entre 1920 y 1930, la ciudad de Berlín fue pionera en la producción de películas como un nuevo medio de expansión. Filmes como "El doctor Caligari" y "M y el Ángel azul", aún se proyectan en las salas de arte y en cine-clubes. Sin embargo, el cine alemán no ha superado el revés sufrido durante la época hitleriana, en la cual sus más grandes directores y estrellas abandonaron el país. En lo referente a la arquitectura, las dos grandes épocas de Alemania fueron las del período romántico desde el siglo IX hasta el

siglo XIII, y el barroco en los siglos XVII y XVIII. Además, la escuela denominada Bauhaus dominó gran parte del siglo XX con su teoría que condicionaba la planificación de un edificio según el uso para el que se le destinaría. Su huella ha quedado reflejada en la mayoría de los edificios públicos construidos en la segunda mitad de este siglo en ese país.

En cuanto a ciencia y tecnología, el invento de Johann Gutenberg de la imprenta en tipos sueltos, hace cinco siglos, fue un hito en el avance de la civilización. Otras innovaciones alemanas contribuyeron al desarrollo del automóvil: en 1876 se construyó el primer motor de combustión interna y en 1886 los ingenieros Gottlieb Daimler y Karl Benz, trabajando independientemente, lograron hacer funcionar un coche. Posteriormente Félix Wankel, inventó el motor rotativo, modificación revolucionaria para la época y fundamental en el desarrollo del automóvil.

En la aviación y exploración del espacio, desde el invento del Zeppelin pasando por los aportes a la cohetaría de Wernher von Braun, la influencia alemana ha sido constante. En matemáticas, física, biología y medicina, basta recordar al astrónomo Johannes Kepler, o científicos como Max Planck y Albert Einstein. Otras innovaciones son la escala de Fahrenheit, el ohmio -unidad de resistencia eléctrica- y el motor Diesel, inventos que llevan el nombre de sus creativos. Todo lo anterior sin olvidar su tradición cervecera, las 136 variedades de embutidos que fabrican y que muchos de nuestros dolores de cabeza todavía encuentran alivio gracias a un descubrimiento alemán: la aspirina.

Fuentes: Colección Visitando Alemania de George Kirby. Barcelona, Editorial Molino, 1974. Enciclopedia Microsoft Encarta 96.